

primaveras, y la manera y forma de vestir  
el uno que resulten de las horas que perdieren  
entre uno en los minutos, para que no pueda  
ocurrir en perjuicio de la Abadía: puede decirse  
en su gran justicia que el suplicante  
espo de V. M. a gran sueldo a Dios p. m. d.

Se da de V. M. a gran sueldo a Dios p. m. d.

Victorio Galvez

